



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO  
Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo  
Tiene Editor responsable  
CALLE OLIMAR Nº 11

### SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

## EL BROMISTA

Montevideo, Junio 14 de 1885.

### CONTINUACION

DE LA 1.ª PARTE DE LA CORRESPONDENCIA PUBLICADA

(Véase el Núm. 60)

Se divisaban las costas argentinas y nuestros corazones estaban tranquilos porque veíamos allá lejos la simpática "Riviera", que conducía nuestros pensamientos para alegrar la mente de nuestras familias.

Pronto dejamos atrás las aguas orientales y aguas argentinas acariciaban la quilla de nuestro vapor.

Varios buques mercantes cruzaban por el río, con banderas argentinas y orientales, dirigiéndonos múltiples saludos.

Las aguas del Paraná mas tranquilas que las del Plata y Uruguay, apenas causaban un movimiento imperceptible en nuestro buque.

A un lado y a otro tenemos las costas argentinas: la Entrerriana al Este, mas monótona que la del Oeste por las continuas quebradas accidentadas varios del terreno, grandes barrancas y vegetación en la que asoman todos los verdes formando una gradación desde el verde mar hasta el verde esmeralda.

El día continúa nublado y frío y sobre la cubierta se pascan los miembros de la Comisión, envueltos en sus mantas para resguardarse de las ráfagas heladas que soplan en todas direcciones.

La masa compacta de nubes empieza a desgarrarse a impulsos de la violencia del viento pampero y uno que otro pedazo de cielo azul trae a nuestras almas esperanzas de ver pronto los rayos del astro que todo lo fecunda.

Al declinar la tarde un haz de luz solar atraviesa algunas nubes y la alegría inundada de vivacidad los ojos de los viajeros.

Todo el mundo se quita el sombrero, S. E. y demás miembros de la Comisión se ponen de pié, redobla un tambor, un silencio impetuoso reina en el buque, nadie habla: es el toque de oraciones.

—¡A la mesa! Brca.—grita el mayordomo, y todos sanos y contentos llevamos aquella importante función de la vida.

El astro de la noche, casi en el plenilunio, preside aquellas altas funciones del organismo.

Se habla de mil cosas, se goza con aquel bello espectáculo que ofrece el río terso como un espejo y lentamente el espíritu fatigado tanto como la materia queda subordinado al mandato imperioso de Morfeo.

A las 4 de la madrugada del día 23 me puse de pié. Todo era pla-

teado, el río, el bosque, las llanuras de las costas, el aire, el cielo, las estrellas que a milares brillaban en lo alto, inundado todo, por la luz mas bella y mas poética de ese astro frío y muerto que nos acompaña incesantemente en nuestra peregrinación por el espacio.

Insensiblemente, como si un manto tenue de color mas claro lo cubriera todo, el panorama cambia de aspecto en el cielo y en el río que con su tersura y su límpido reflejo las maravillas de los hermosos cielos. La luz refractada del Sol, luchaba con la placida claridad lunar y los objetos quedaban con sus contornos en una semi-oscureidad.

Un hilo mas intenso de luz anunció la proximidad del Sol. Miles de matices distintos iban formando una gradación de colores violados, rojos, anaranjados, hasta que el globo de fuego asomó en la línea del horizonte dando vida y luz a toda la naturaleza.

Corría un ligero céfiro y el río presentábase algo rizado. El buque solo se estremecía a impulsos del hélice que dábale un movimiento rápido y rítmico siempre igual de babor a estribor asemejándose al tic-tac de un reloj.

Aquí y allá en las márgenes izquierdas del Paraná, veíamos vestigios humanos: pequeñas poblaciones, estancias, chalanas con montañas y al poco tiempo los campos de Martínez Iloz, de los dos hermanos, cruzando a las doce del día por San Nicolás de los Arroyos que vislumbrábase a lo lejos con su iglesia que en las alturas hundía sus dos cúpulas, y a la 1 1/2 por Villa Constitución; a las 4 por el Arroyo Seco, y a las 5 1/2 por el campo de Alvear donde se levanta un bello mausoleo de arquitectura medieval que los ecos legendarios le atribuyen el origen mas curioso y digno mas bien de los caprichos de una mente yankee, hasta que a las 6 y 1 1/2 presentase-



Sta. RAFAELA PATTINI  
1ª Dama Soprano Absoluta.

Director y Redactor en Jefe—  
Pedro Rodríguez.  
Redactor literario y colaborador  
artístico—Federico Benoni.  
Redactor—Benjamín de la Hant.  
Administrador—Rufino Zaena.  
Editor responsable—José Ameghino.

nos a la vista la ciudad del Rosario que con su forma de anfiteatro vista desde el "Artigas" y sus múltiples luces ofrece un aspecto fantástico.

Todo el mundo a tierra.

Presentaciones con las primeras autoridades y luego después de dar breves vistazos a la gran plaza y sus alrededores nos dirigimos al Teatro donde oímos la inspirada e inmortel partitura de Verdi *Hernani*.

A las 12 de la noche se regresa a bordo y se continúa la marcha.

La mañana aparece espléndida, el río tranquilo como una balsa de aceite y las costas siempre variadas, abundantes de una vegetación lujuriosa en partes, raquítica en otras, bosques y montes aquí, llanuras mas allá, que se pierden hasta los confines del horizonte.

¡Qué calma en la naturaleza, qué aguas tan mansas, qué límpidez en el cielo, qué verdura en la pradera, y todo eso es azul, de aquel bello color que tanto soñara de continuo el poeta de la Revolución Francesa del 1848, el divino Lamartine, de ese color que mantiene la alegría en el espíritu dando galas a todo lo que nos rodea, poetizándolo todo y elevando el alma al mundo de las ilusiones.

Mientras la mesa se tendía se debalaban las puntas del Diamanté y del Palmar, apareciendo grandes barrancas que daban un color pintoresco a toda la costa.

"El Artigas, recorría su senda con una velocidad admirable y digna de su nombre, haciéndonos avistar muy pronto a la capital de Entre Ríos y luego a Santa Fé en cuyo extenso territorio florecen las grandes colonias agrícolas que son las riquezas de la parte Este de la República Argentina.

Nuestra marcha continuaba tranquila, deslizándonos suavemente por la superficie tersa del río Paraná, tan enriquecido por las aguas de multitud de arroyos y ríos menores.

La banda de música con sus armoniosos acordes amenizaba nuestro muy pintoresco viaje.

Las cigüeñas y las garzas que revoloteaban en la costa servían de blanco a la ametralladora y a los remingtons probándose así la habilidad y destreza de los tiradores.

Y vino la noche placida y serena, una noche de esas que cantan poetas y artistas.

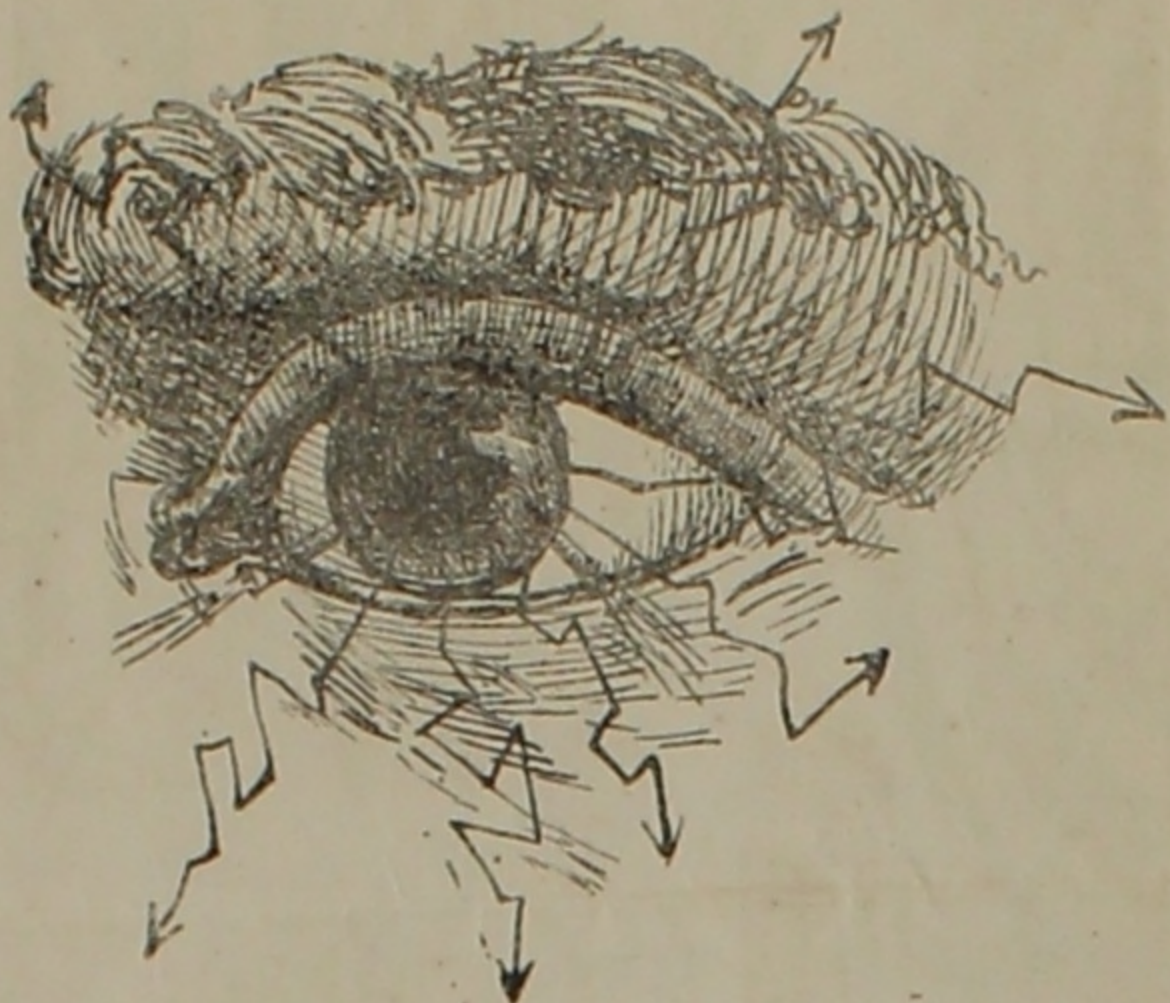
En medio de aquella lluvia de plata deslizábanse las horas con rapidez, recordando la patria, la familia y los amigos ausentes.

Una que otra lucecita lejana nos indicaba la existencia de pequeñas poblaciones adivinándose en ellas a esos moradores sencillos que hacen transcurrir su entera vida en aquellos bosques, alimentándose, con el fruto de su rudo e ignorado trabajo.

La cubierta lentamente fué des-poblándose, el silencio se impuso, el bullicio pasó a la cámara hasta que cada espíritu dió con su cuerpo en los colchones de los camarotes.



# EL BRIS



Hé ahí un ojo cleripopotámico despidien-  
do rayo y centellas al contemplar que el oscu-  
-rantismo cae.



¡Anda!.....



El progreso, destruyendo



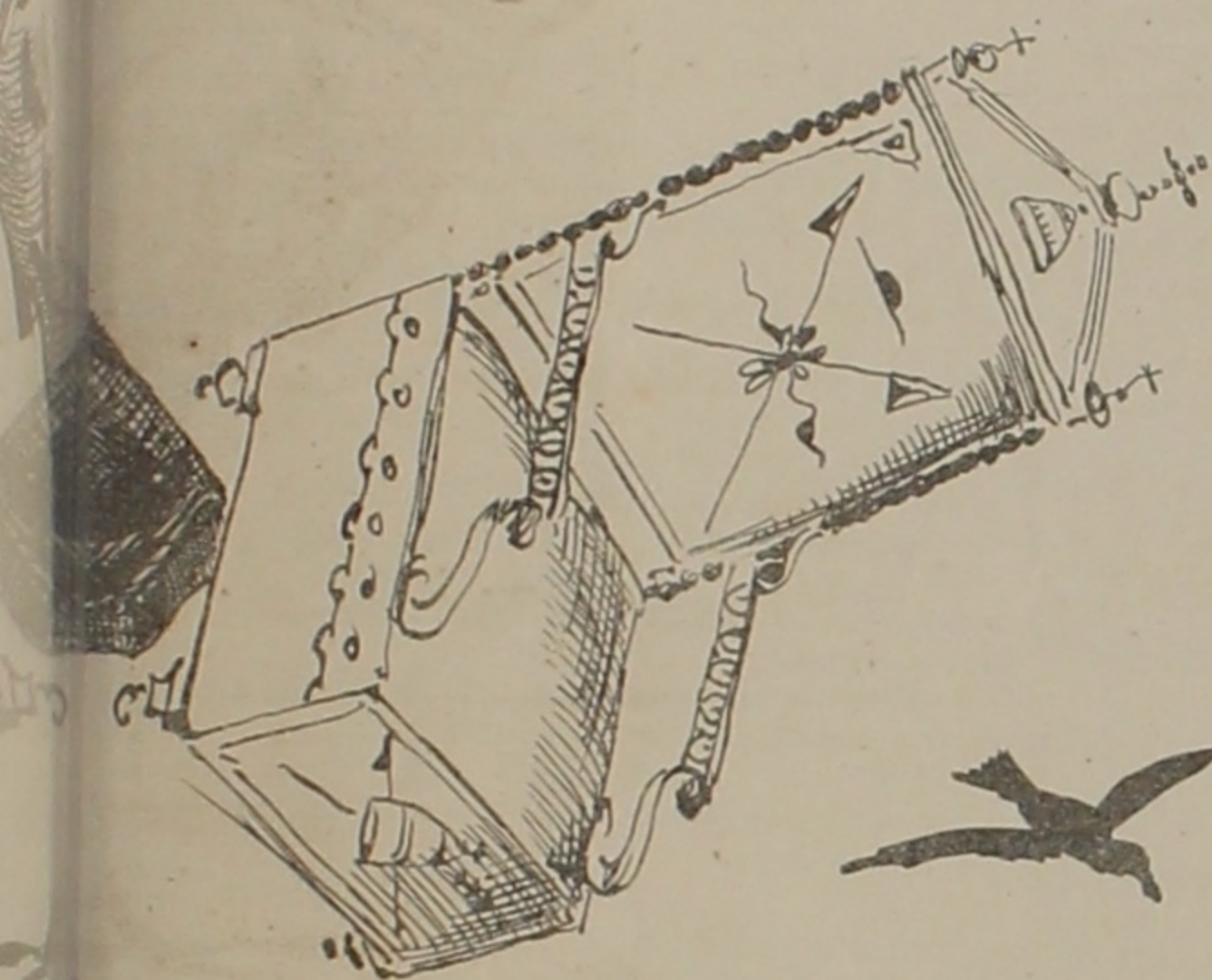
# STA

¡Señores! Por breve tiempo dejaré descansar los frailes para tratar otras cuestiones, pero volveré despues con las fuerzas

Glauco



Yo soñé, que un mandato venido de lo desconocido ordenó se colgaran todos los frailes en los faroles de las esquinas.



levantó la ignorancia.



Asomó la aurora del día 25, de esa fecha gloriosa para las Repúblicas Americanas.

Presentábase el día con fulgores refulgentes, siendo levemente acañados por un céfiro apenas perceptible.

El "Artigas", disminuía su rápida marcha a causa de la gran corriente que en sentido contrario le impulsaba.

Al Este, es decir, en la costa Entrerriana veíamos grandes y altísimas barrancas completamente cortadas a pico por la fuerza poderosa del agua que empezando por socavar la base hace que se desplome luego la parte superior. De todos esos sitios se extrae en cantidad considerable piedra pómez, cal, abundando en una extensión considerable multitud de piedrecillas y conchillas que reverberando la luz solar, le dan a toda esa superficie una brillantez y una blancura extraordinaria.

Entramos en la región de las aguas turbias de diversos colores, matices varios que son causa de los residuos desprendidos de los saladeros que se ven humear en la costa.

Continuando pasando a nuestro lado buques de nacionalidades diversas que, ascendiendo y descendiendo sus banderas por repetidas veces, nos saludan en señal de amistad fraterna.

Grandes camalotes nadan sobre la superficie del río conducidos aguas abajo por la fuerza de la corriente.

A las 8 y 1/2 m. fondeamos en "La Paz". Se baja a tierra para entregar correspondencia y enviar telegramas a Montevideo.

Un grupo de curiosos mira con extrañeza a nuestra cañonera que con gallardía se mece en las aguas elevando a los aires los acordes de su banda de música.

La plaza del pueblo "La Paz" está embanderada y algunos niños con un uniforme blanco y celeste recorren alegres las calles llenas de lodo que revelan al viajero la carencia de piedras con que cubrir los lodazales que por todas partes se forman con las lluvias que de tiempo en tiempo caen sobre toda la comarca.

El pueblo es extenso, su puerto pequeño y con absoluta carencia de muelle, haciendo las veces de este un viejo pontón que acusa lustrados y lustrados encima de su quilla.

El "Artigas", encarbola la bandera argentina y la paraguaya desenvolviendo los saludos que se le dirigen desde tierra.

Las autoridades pasan a saludar a S. E. el Ministro de la Guerra y demás miembros de la Comisión y el himno Argentino hace oír sus acordes.

Bombas, cohetes, globos, se lanzan al espacio desde la plaza de la Paz: están festejando el 25 de Mayo.

Se regresa a bordo y a la 11/2 nos ponemos nuevamente en movimiento.

Desde cierta distancia presentaba una vista pintoresca el pueblo de "La Paz": a la izquierda al norte la espesura en el declive de la colina y un grupo de arbolillos, en el centro algunas casas de pobre aspecto y a la derecha al Este, elevadas barrancas cortadas a pico.

Varias islas llenas de vegetación y puestas, de cuando en cuando se interponían ante nuestra vista cambiando continuamente al horizonte a causa de la línea sinuosa que se seguía, siguiendo las múltiples curvas del río grandioso que en lenguaje guaraní significa su nombre, *Rio pariente del Mar*.

Suenan las 5 y 1/2 p. m. y cruzamos por el arroyo "Espinillo", que divide las dos provincias: Entre Ríos y Corrientes.

A las 10 de la noche se ven luces en la costa: es la población llamada "Esquinas".

El río sigue tranquilo y terso, la atmósfera pura y despejada y el buen humor sigue reinando a bordo.

De pronto se siente un fuerte golpe y un estremecimiento en todo el buque, la máquina cesa en su eterno ruido y el piloto dice: estamos varados. El hélice vuelve a funcionar en sentido contrario, impulsando al buque hacia atrás, los esfuerzos se duplican y nada se consigue.

—¡Pare! grita el piloto.

A los pocos minutos se renuevan las tentativas, se da fuerza a la máquina y el vapor zafa victorioso del maldito banco de arena. Prosigue la marcha a vapor de 10 millas por hora.

El día 26 amaneció con algunas nubes en el horizonte que por su aspecto presagiaban lluvia abundante.

Lo largo del viaje, empezaba a hacer cundir el fastidio entre los viajeros. A las 6 y 40 de la mañana llegamos a las alturas del Jaguareté, nombre que toma el río en esa parte de la costa.

El río está ligeramente picado debido al viento fresco que sopla del Este; aquí y allá se ven algunas superficies de agua sin movimiento, indicio seguro que advierte al navegante, la existencia de algún banco de arena.

El horizonte cambia continuamente por los rodeos que, en marcha sinuosa seguimos entre bosques, numerosas islas de dimensiones variadas, camalotes, bancos de arena que asoman sobre el agua inmensos raigones y troncos flotantes.

Al Oeste tenemos el Gran Chaco, en donde se ven inmensos bosques, espesuras dilatadas, elevando su cabeza entre tanta verdura los esbeltos palmares.

Cruzamos frente a "Goya" a las 11 1/2, de la que entre árboles apenas se ven dos casitas de aspecto triste.

Se navega a toda fuerza con trazo y vapor recorriendo muchas millas por hora, a pesar de la corriente que nos impulsa en sentido contrario.

Aparecen las grandes barrancas de Corrientes, cortadas a pico con una elevación de 20 a 30 metros cubiertas en su parte superior de una vegetación raquítica y formando un inmenso semicírculo cuya cuerda venimos trazando con la quilla de nuestra ambulante habitación.

El cielo empieza a encapotarse a las 5 de la tarde, un viento frío hace despejar la cubierta y algunas gotitas de agua hacen poner en movimiento la tripulación para arreglar telas, velas, nacros con que cubrir equipajes, cajones y todo el regimiento de objetos que arrojan el buque.

Desde la tarde se sentía ya la falta de carbon y hubo que fondear en "Bella Vista", a las 9 1/2 p. m. en busca de combustible.

Bajo el comandante y con el auxilio de 600 rajas de leña, que llegan al vapor en medio de una lluvia torrencial a pesar de la que, mi curiosidad me fuerza a llegar al pueblo.

Teníamos deseos de ver algunos diábolos; por lo que entramos en las canchales y caídas para pedirnos pudo formarse una ligera idea de aquel pueblo.

En todas partes oía hablar y ver por gentes sencillas, ostentando un gran sombrero de paja con las alas anchas de media vara, un poncho de color ambiguo, grandes botas de cuero virgen de la máquina de curtir y un modo de caminar que hacen recordar el balanceo de la "Artigas" a su salida de Montevideo.

Cargada la leña nos pusimos en marcha a la 1 de la madrugada, navegando a penas 5 millas por hora, debido a la prudencia que debía usarse a causa de la oscuridad producida por un cielo cerrado y una abundante lluvia. Crecieron las tinieblas y fué necesario fondear esperando que aclarase.

Continuamos la marcha a las 9 de la mañana con viento fresco y cielo nublado.

La mañana fría mantiene en sus respectivos camarotes a todos los miembros de la Comisión hasta hora muy avanzada; de tiempo en tiempo aparece uno que otro, envuelto hasta los ojos en afelpadas mantas para resguardarse de la finísima neblina que hace tentativas para penetrar hasta la médula de los huesos.

El maquinista desanda hacer economía del poco carbon que aun contienen los depósitos, seña en el disco regulador de la máquina en la parte que dice: media fuerza.

Son las 2 de la tarde y fondeamos frente a "Empedrados", que se presenta a nuestra vista con una sola casita, que es la oficina del Resguardo y con sus elevadas barrancas cuyo color acusa la existencia de hierro.

El Comandante baja a tierra en busca de leña que nos sostenga hasta Corrientes.

En el interior el Sr. Ministro de la Guerra, General Tajés acompañado de su ayudante y varios otros señores se dirige al "Empedrados", para conocer aquella campiña cuyo verdor se vislumbra desde a bordo.

En todos los semblantes hay signos de verdadera impaciencia por llegar a Corrientes, donde se hallarán telegramas de las familias y abundante provisión de carbon que nos permita acelerar nuestra marcha y entrar en el pintoresco río Paraguay en cuya margen de recha se haya la ciudad, cuyos hijos nos esperan ansiosos para ver y besar las preciosas banderas que representan trozos de sus corazones y de su patriotismo.

L. Garabelli.

(Continuará)

## TEATROS

Durante la pasada semana han subido a la escena en el Teatro Solís, por dos veces repetidas la bella partitura de Verdi, *Un ballo in maschera*.

Intuitivamente es decir que el desempeño fué magnífico, conquistándose los artistas muchos aplausos y asegurando un triunfo más a los muchos con que ya cuentan.

Signoretti estuvo espléndido y cantó toda la ópera con verdadero sentimiento y ajustándose a su papel. No hay duda que Signoretti es un gran artista, como actor y como cantante.

La Tetrazzini estuvo como siempre, admirable y cosechó muchos aplausos.

La romanza de baritone la cantó Menotti con tanta perfección que fué interrumpido por los aplausos del público.

Debemos hacer notar aquí que el distinguido baritone se hallaba el miércoles bastante enfermo y cuando llegó el momento de cantar la romanza, creímos que fuera a falsear las notas, pero felizmente le vimos salir airoso, ejecutándola con toda precisión, para lo cual tuvo que hacer esfuerzos sobrehumanos. Reciba el artista nuestra sincera felicitación.

La Falconis con su voz hermosa y clara y con buena escena, nos hizo oír una gitana como hemos visto pocas.

La misma Pattini de quien algunos diarios formaron tan mal concepto como artista, cantó admirablemente su parte de paje, sobre todo cuando dice: *Os car lo sai etc.* que lo hizo de un modo inimitable y que entusiasmó al público, siendo obsequiada con tres grandes ramos de flores.

Coro y orquesta muy bien. Trajes y decoraciones flamantes.

Nos ha llamado sobremanera la atención la escasa concurrencia que durante tres representaciones ha asistido a Solís y no sabemos a que atribuir esta abstención de parte del público.

¿Acaso no le agrada la compañía?

¿Ha perdido ya el gusto a la buena música?

O finalmente ¿se reciente acaso porque los precios son algo subidos?

Nos parece que esta última sea la causa que aleja a nuestro distinguido público de la ópera y en ese caso la Empresa debía tomar cartas en el asunto a fin de remediar el mal, pues redundaría en su propio beneficio.

Apuntamos la falta por si se quiere tomarla en consideración.

En Cibils el martes tuvo lugar el beneficio de la Dussé con un lleno completo. Púsose en escena, *La dama de las camelias* de Dumas, en la que tanto se distingue la egregia artista rival de Sarah Bernhardt.

Fuó sumamente aplaudida y obsequiada recibiendo telegramas de felicitación de sus compañeros de viaje, los artistas que trabajan en Santiago de Chile y en el Politeama de Buenos Ayres.

El jueves se representó *Fedora*, la última producción de Victoriano Sardou con igual éxito al de otras ocasiones.

El 12 del corriente parte esta compañía para Rio Janeiro, donde va a funcionar en el Teatro Don Pedro II de aquella capital.

Deseamos a los queridos artistas feliz viaje y que no se olviden que en el público montevideano tienen un admirador incansable y justo.

Zamacois sigue haciendo en San Felipe las delicias del público.

Noche a noche el teatro está lleno y la concurrencia pasa momentos agradables con los chistes oportunos de Zamacois.

La compañía de monos, perros y cabras, llama al Politeama numerosa concurrencia, entre ellas muchas familias que llevan a sus pequeños a desternillarse de risa.

Hay años que sueñan con los monos y en sabiendo que hay función, no hay Dios que les retenga en casa y les haga meter en cama.

No hay *arroz* que valga habiendo función en el Politeama.

Hemos asistido una noche al espectáculo que se

da en este coliseo y no hemos sabido qué admirar mas; si la habilidad de los animales, o la paciencia de Job, que habrá tenido el Señor Salvini para amañar a sus irracionales discípulos.

Aquello es digno de verse, por lo menos una vez.

## NUESTRO RETRATO

Publicamos en nuestra primera página el retrato de la simpática primera dama absoluta de Solís, señorita Rafaela Pattini. Esta artista apesar del poco tiempo que hace que aparece en las tablas y de su corta edad, ha empezado a revelar condiciones especiales, que le aseguran un brillante porvenir y el feliz augurio de llegar a ser una estrella en el arte.

El Miércoles y jueves ha cantado, la Pattini, magistralmente la parte de paje que desempeñaba en *Un ballo in maschera*, haciéndose aplaudir estrepitosamente.

Al publicar el retrato de la simpática artista, le enviamos nuestra sincera felicitación, haciendo votos por que sean muchos los triunfos que obtenga en el divino arte a que se dedica.

Acusamos recibo de un folleto de la Dirección General de Estadística, conteniendo datos sobre el comercio exterior de la República en el año 1884, en comparación con el anterior.

La falta de tiempo nos impide ser más estensos.

## MESA REVUELTA

ALMANAQUE—*Hoy Santo Cojinillo Doctor, cura y Vicario General in nómine. Se hizo celebre por ciertas caricias a una virgen. Se sacan ánimas de "La Situación" a dos reales por cabeza, para comprar bancos destinados a la Iglesia del Cordón.*

Acusamos recibo de las siguientes nuevas publicaciones a quienes enviamos nuestro canje.

*El Sol de Mayo* de Buenos Aires y *La Aurora* de Melo.

A ambos les deseamos salud y plata.

—¡Esto ya pasa de castaño oscuro!

—¿El qué? hombre.

—¿Qué? ¿no has visto?

—Si no lo dices, no se a que te refieres.

—Leé este suelto de Doña Pascualona.

—(Leyendo) «El Sr. D. Enrique B. Moreno que desempeñaba entre nosotros las DEFUNCIONES de Ministro argentino.....»

—¿Que te parece la palabra DEFUNCIONES? ¿Será alguna nueva función diplomática que ha descubierto el autor de ese suelto?

—Lo que me parece es que, arreglado al bo degón son las moscas.

Por cartas recibidas de nuestro amigo y compañero el joven Regis Benítez que marchó al Paraguay, nos comunica el haber obtenido varias vistas importantes tomadas en aquel punto; entre ellas la casa donde murió Artigas, el palacio del tirano Lopez y varias otras de interés que publicará *El Aprendiz*, del que nuestro amigo es director.

Como se ve, pues, Benítez ha aprovechado su escursión, haciéndose de materiales que llamarán la atención del público.

Recomendamos a nuestros lectores la lectura de la correspondencia que publicamos en nuestra primera página, debida a la bien cortada pluma del inteligente bachiller don Luis Garabelli, que forma parte de la comitiva que partió al Paraguay.

Escrita con estilo sencillo y correcto y con mucha amenidad, estamos seguros que ella agradará a nuestros favorecedores.

Tomó nota *La Tribuna Popular*, que a son de bombo y platillo anunció haber enviado reporters y despues resultó que no hay nada en los platos, mientras nosotros calladitos y sin decir oste ni moste, hemos sido de los primeros en publicar correspondencias detalladas.

¡Lo qué son las cosas!

En la calle Piedras esquina Colon, acaba de abrirse al público un nuevo Establecimiento con el título de *Buñolería Madrileña*, que permanece abierto desde las 10 de la noche hasta las 10 de la mañana.

Nos consta que la nueva casa ha sido muy visitada en estos días y nos aseguran personas de buen gusto que los buñuelos son excelentes y con cierto *chic* especial.

Sabemos de cierto andaluz que se echó al colete tres duros de buñuelos.

Don *Liquido*, que tambien los ha probado, delira continuamente con ellos y hasta ha llegado a olvidar los dolores reumáticos.

Los precios son sumamente módicos.

¡No lo olviden los aficionados a los buñuelos!